



LA INSPIRACIÓN DE LAS ESCRITURAS



Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum Traducido por el Dr. Humberto Gómez Caballero



ariel.org & arielcanada.com

LA INSPIRACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Por el Dr. Arnold G. Fruchtenbaum

TABLA DE CONTENIDO

I. DEFINICIÓN DE INSPIRACIÓN BÍBLICA A. La superintendencia de Dios B. Autores humanos C. Inerrancia	
B. Autores humanos	1
	1
C. Inerrancia	1
	2
1. En cuanto a las copias de las Escrituras	2
2. En cuanto a las traducciones de las Escrituras	2
D. Revelación de Dios	2
E. Autoría dual	2
II. TEORÍAS DE LA INSPIRACIÓN	3
A. Falsas teorías sobre la inspiración de las Escrituras	3
1. Teoría de la inspiración natural o de la intuición natural	3
2. Teoría mística o de la iluminación	4
3. Teoría de la inspiración parcial	4
4. Teoría de los grados de inspiración	4
5. Teoría de la inspiración conceptual	5
6. Teoría de la inspiración dinámica	5
7. Teoría de la inspiración mecánica o dictada	5
B. La verdadera teoría de la inspiración de las Escrituras	5
1. Teoría de la inspiración verbal plenaria	5
a. Definición	5
b. Cinco cosas que la inspiración verbal plenaria no hizo	6
c. Cinco cosas que la inspiración verbal plenaria hizo	7
2. Evidencias de la inspiración verbal plenaria	7
a. II de Timoteo 3:16-17	7
b. II de Pedro 1:21	8
3. Objeciones a la inspiración verbal plenaria	8
a. La ciencia y la historia	8
b. El escepticismo en las profecías y los milagros	9
c. La moral y las religiones	9

MBS 037	Prensa Digital de Ministerios Ariel
d. Citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testa	mento10
III. PRUEBAS DE LA INSPIRACIÓN	10
A. El carácter de Dios	10
B. Citas del Antiguo Testamento	10
C. Citas del Nuevo Testamento	10
D. El testimonio del Mesías	11
E. La preautentificación del Mesías	11
CONCLUSIÓN	11



Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

II Timoteo 3:16-17

INTRODUCCIÓN

ste estudio trata sobre la relación de la Biblia con el concepto de la inspiración de las Escrituras. Este tema puede dividirse en tres secciones principales: La definición de la inspiración, las teorías de la inspiración, y las pruebas de la inspiración.

I. DEFINICIÓN DE INSPIRACIÓN BÍBLICA

La inspiración bíblica se puede definir como: "La superintendencia de Dios de los autores humanos para que, mediante el uso de su propia personalidad individual, elaboraran y registraran sin errores Su revelación al hombre en las palabras de los escritos originales." Esta definición detallada se puede dividir en cinco componentes más pequeños.

A. La superintendencia de Dios

"La Superintendencia de Dios" significa que Dios supervisó, pero Él no dictó los escritos. Obviamente, hay ciertas porciones de las Escrituras que Dios dictó, y fueron escritas, palabra por palabra. Por ejemplo, los Diez Mandamientos y muchos de los otros mandamientos de la Ley de Moisés fueron dictados palabra por palabra de la boca de Dios a los oídos de Moisés, y luego Moisés los registró en los pergaminos que tenía frente a él. Pero la mayor parte de la Biblia no fue dictada palabra por palabra. En cambio, Dios escogió supervisar a los escritores. Al supervisar a los escritores, Él controló cuidadosamente lo que fue escrito sin necesidad de dictar, de modo que el producto final resultó ser exactamente de la manera que Él quería.

B. Autores humanos

Dios utilizó autores humanos y sus estilos individuales. Obviamente, si Dios simplemente hubiera dictado las Escrituras, palabra por palabra, la Biblia entera tendría el mismo estilo o sonaría igual. Por supuesto, si usted pasa de un autor a otro, notará que no son iguales. Cada uno de los cuarenta autores de los sesenta y seis libros de la Biblia usó su propio estilo individual; por ejemplo, Pablo escribió en un estilo diferente al de Pedro, Moisés escribió

1

en un estilo diferente al de Josué. Pero debido a la superintendencia de Dios y Su control sobre los escritores, Él pudo permitir que ellos usaran su propio estilo de escritura, y así ellos reprodujeron palabra por palabra exactamente lo que Dios quería que ellos reprodujeran.

C. Inerrancia

Inerrancia significa que, cuando estos escritos originales fueron producidos, no tenían ningún error. Por ejemplo: cuando Moisés terminó de escribir sus cinco libros, que fueron totalmente inspirados por Dios, no había un solo error en ninguno de ellos; y cuando Josué fue inspirado para escribir su libro, lo escribió sin errores. Así que la inspiración de las Escrituras se refiere únicamente a los escritos originales de las Escrituras.

1. En cuanto a las copias de las Escrituras

Esto no significa que las copias de las Escrituras fueron inspiradas. Hoy en día, hay más de un manuscrito de los distintos libros de la Biblia. Hay un buen número de copias hebreas, y un mayor número de copias griegas, y entre uno y otro manuscrito hay pequeñas discrepancias en el orden de las palabras, ya que estos manuscritos eran copias solamente. Desafortunadamente, las copias estaban sujetas a un cierto grado de error humano, pero los originales fueron inspirados verbalmente sin error. Por lo tanto, se debe recordar que las copias no fueron inspiradas.

2. En cuanto a las traducciones de las Escrituras

Las traducciones de las Escrituras tampoco son inspiradas. Al traducir de un idioma a otro, cada traducción pudiera tener un punto de error en algún grado. La versión Reina-Valera, la Nácar-Colunga, y la Nueva Versión Internacional, todas contienen errores. Afortunadamente, los errores no son tan importantes, y es posible saber con claridad lo que los escritos originales trataban de decir. Por lo tanto, las traducciones de los escritos originales no fueron inspiradas o necesariamente sin error.

D. Revelación de Dios

Dios así se lo indicó a los autores humanos que, sin destruir su propia individualidad, estilo literario, o interés personal, produjeron Su revelación completa para el hombre. Aunque la Escritura fue escrita por los hombres, éstos lo hicieron siendo inspirados por Dios. La Biblia es el mensaje de Dios al hombre. No sólo contiene la Palabra de Dios, *es* la Palabra de Dios. Por supuesto, Dios usó varias maneras para transmitir Su inspiración. Pero independientemente de que Dios haya dictado palabras exactas (como a veces lo hizo); o si los autores fueron guiados por Dios para copiar literatura antigua (como ellos mismos nos dicen que copiaron); o si sus escritos fueron el resultado de la investigación (como el caso de Lucas); en todas estas formas particulares, Dios dirigió a los hombres para que escribieran exactamente lo que Él quería que escribieran. El resultado es que la Biblia es la Palabra de Dios.

E. Autoría dual

Dios dirigió a los escritores, utilizando ellos su estilo individual, para que produjeran fielmente Sus palabras sin error. Sin embargo, ahora surge la pregunta: ¿Cómo lo hizo Dios?

Hay varias teorías de inspiración. La base de todas estas diversas teorías es un asunto clave: La doble autoría de las Escrituras. Por un lado, Dios la escribió, por el otro lado, el hombre la escribió. Por ejemplo, Éxodo 20:12 dice: Honra a tu padre ya tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

NOTA!

¿Quién dijo eso? Según Mateo 15:4, lo dijo Dios; pero de acuerdo a Marcos 7:10, lo dijo Moisés. ¿Es esta una contradicción? No, en lo absoluto. Dios es la fuente primaria, y el hombre es la fuente secundaria. Dios lo dijo, pero optó por decirlo a través de Moisés. Moisés hizo la escritura física bajo la inspiración de Dios, y Dios dirigió a Moisés. Es este concepto de la doble autoría (que tanto Dios como el hombre originaron las Escrituras) que ha dado lugar a una serie de teorías de la inspiración.

Otro ejemplo de la doble autoría está en el Salmo 110:1: Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

¿Quién hizo esa afirmación? De acuerdo a Marcos 12:36, lo dijo el Espíritu Santo; pero de acuerdo con el versículo 37, lo dijo David. ¿Quién lo dijo, David o el Espíritu Santo? La respuesta es, ambos. Otro ejemplo de la doble autoría se basa en Isaías 6:9-10. En Juan 12:39-41, el autor afirma que Isaías dijo estas palabras, pero Hechos 28:25-27 dice que el Espíritu Santo dijo estas palabras. A veces los dos, Dios y el profeta, están en el mismo pasaje. Por ejemplo, cuando Oseas 11:1 es citado en Mateo 2:15, se dice que ambos Dios y el profeta lo dijeron.

La relación es la siguiente: Dios es la Fuente de las Escrituras, y el hombre es el escritor; el hombre es el instrumento o el medio por el cual Dios produjo Sus Escrituras. Por un lado, no hay que mirar a la Biblia como exclusivamente divina o exclusivamente humana; pero por el otro lado, no debe ser considerada como en parte humana y en parte divina. La inspiración en la autoría dual es a la vez divina y humana, sin menoscabo de lo uno sobre lo otro, ambos están presentes en cada palabra, desde el principio hasta el final.

Una vez más, la autoría dual ha producido una serie de teorías sobre la inspiración. La base de todas estas teorías es el conocimiento de que la Biblia tiene doble autoría, y de que la Biblia fue escrita por Dios y por el hombre. Pero Dios es la Fuente primaria, mientras que el hombre es la fuente secundaria. Quizás una forma más correcta de indicar esto es que, la relación entre la doble autoría de Dios y el hombre consiste en que Dios es la Fuente, mientras que el hombre es simplemente el instrumento, o el medio. Pero ¿cómo ocurrió esto?

II. TEORÍAS DE LA INSPIRACIÓN

Hay una serie de teorías de la inspiración y la mayoría de ellas, por desgracia, son claramente erradas y no dan la apreciación a las Escrituras, que la Biblia misma demanda.

A. Falsas teorías sobre la inspiración de las Escrituras

1. Teoría de la inspiración natural o de la intuición natural

Esta teoría afirma falsamente que la Biblia fue escrita por hombres que poseían una percepción religiosa inusual; hombres que tenían un discernimiento superior al hombre común en cuanto a la verdad moral y religiosa. Esta teoría sostiene que los autores de las Escrituras simplemente tuvieron un desarrollo más alto de inspiración natural. Esta teoría también dice que los escritores de la Biblia fueron verdaderamente inspirados, pero de la misma manera en que se inspiran los artistas, poetas, y músicos. Así como los artistas, poetas, y músicos han producido obras maestras del arte, la poesía, y la música, los escritores de las Escrituras, teniendo un nivel más alto de inspiración, simplemente produjeron "obras maestras" en el área del pensamiento religioso.

El problema con la teoría de la inspiración natural es que hay un énfasis excesivo en el lado humano. Naturalmente, en esta teoría inspiración significa que sólo fue la inteligencia pura, y que no hay nada sobrenatural en ello. En realidad, esto conduce a la autocontradicción, ya que, en esta teoría, un escrito inspirado puede contradecir a otro. Eso hace que todos los pensamientos religiosos y espirituales de las Escrituras sean puramente subjetivos. La inspiración natural o teoría de la intuición natural no trata adecuadamente la naturaleza de la Biblia.

2. Teoría mística o de la iluminación

Básicamente, esta teoría es la misma que la teoría de la inspiración natural o de la intuición natural. La única diferencia entre las dos es que la primera teoría aplica el concepto de la mayor fuente de inspiración para todos los hombres en general, mientras que la otra se limita a los creventes y da un poco más de crédito al Espíritu Santo. Esta teoría permite una intensificación de la percepción religiosa por parte de algunos creyentes. Esta teoría dice que hubo una intensificación de la iluminación del Espíritu Santo para algunos en particular, y estos son los que escribieron las Escrituras. Esta teoría dice que todavía es posible hoy en día, y que los creyentes, en cualquier momento, podrían escribir la Escritura divina por la energía divina. El problema con esta teoría es el mismo que con la anterior, hay un énfasis excesivo en la autoría humana de la Escritura, y da lugar a que más escritura sea escrita hoy. Bíblicamente hablando, la iluminación no revela nuevas verdades, sólo ayuda en la comprensión de la verdad que ha sido revelada o escrita. En esta teoría, la inspiración es la obra del Espíritu Santo, pero sólo en un grado más alto de la iluminación interior. Además, esta teoría no cree que los escritores estaban libres de errores. Así que la segunda teoría en realidad no trata adecuadamente con el concepto de la inspiración que la Biblia exige para sí misma.

3. Teoría de la inspiración parcial

Esta falsa teoría significa exactamente lo que dice: La Biblia fue inspirada solamente en ciertas áreas de doctrina, tales como, los preceptos y las verdades espirituales comprensibles a los autores humanos. Pero no necesariamente fue inspirada en otras áreas, tales como, la ciencia, la biología, la geología, la geografía, o la arqueología. Dice que la Biblia contiene la inspiración, pero no es infalible. El problema con esta teoría es que lleva a la autoría dual demasiado lejos, y conduce a una subjetividad clara por parte del lector, quien decide qué es inspirado y qué no lo es.

4. Teoría de los grados de inspiración

Esta falsa teoría es un poco diferente a la teoría de la inspiración parcial. La teoría de distintos grados de inspiración enseña que no sólo en parte, sino que toda la Biblia es inspirada; pero que no todas las partes son inspiradas en el mismo grado. Este concepto se refleja en las ediciones de las Escrituras con letras en rojo. Con las palabras de *Yeshúa* (Jesús) impresas en rojo, algunos creyentes lo toman como si esto significa o implica que las palabras de *Yeshúa* fueron más inspiradas que el resto de las Escrituras. Pero las palabras de Jesús no fueron escritas por Él mismo, sino que fueron escritas por Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

El problema con esta teoría es que afirma que algunas partes son más inspiradas que otras. Siempre hay algo de inspiración, pero al mismo tiempo, esta teoría permite grados mayores y menores de error. El problema con esta teoría, al igual que con la anterior, es que permite una separación excesiva entre lo humano y lo divino. Esta teoría, al igual que la anterior, conduce a la especulación y a la subjetividad.

5. Teoría de la inspiración conceptual

Esta falsa teoría sostiene que sólo los pensamientos de la Biblia son inspirados, pero no las palabras. Enseña que Dios simplemente implantó ideas en las mentes de los autores, y estas ideas se inspiraron en la verdad. Pero a los autores se les dio la libertad de expresar estas ideas en sus propias palabras. Esta teoría también permite demasiada separación entre lo humano y lo divino. Siempre se debe recordar que las ideas tienen que ser expresadas en términos de palabras. Las ideas no son transferibles, salvo en palabras. Esta tampoco es una buena teoría.

6. Teoría de la inspiración dinámica

Esta falsa teoría significa que la Biblia es inspirada solamente en aquellas áreas que conciernen a la fe y la vida del creyente. Hay inerrancia en los asuntos de fe y práctica, y hay inerrancia en las áreas de la verdad espiritual y la salvación. Pero dice que la Biblia puede tener error en áreas no relacionadas con la fe y la salvación. Ellos creen en la inspiración plenaria, pero no creen en la inspiración verbal.

El problema con esta teoría es que conduce a la especulación y a la subjetividad. ¿Quién va a decidir cuáles son las cosas esenciales a la fe, y cuáles son las cosas que no son esenciales a la fe? Si la Biblia no puede garantizar la inerrancia en otras partes de las Escrituras, no hay manera de que pueda garantizar la inerrancia en materia de fe y práctica.

7. Teoría de la inspiración parcial

La última falsa teoría enseña que toda la Biblia fue dictada por Dios, palabra por palabra, y los escritores no eran más que secretarios o taquígrafos. En esta teoría, hay un énfasis excesivo en lo divino. Si eso fuera verdad, cada parte que se lee de la Biblia seria exactamente igual y tendría el mismo estilo. Sin embargo, la Biblia como un todo no tiene el mismo estilo; hay estilos que difieren de un escritor a otro. Muchos de los escritores expresan sus propios sentimientos internos, tal como lo hizo Pablo en Rom. 9:1-3.

B. La verdadera teoría de la inspiración de las Escrituras

1. Teoría de la inspiración verbal plenaria

La única forma válida de ver cómo se produjo la inspiración es por la teoría verdadera: La inspiración verbal y plenaria.

a. Definición

Inspiración verbal y plenaria significa que la Biblia es completamente inspirada, que es al mismo tiempo la Palabra de Dios y las palabras de los autores humanos. Dios es la fuente, pero utilizó a los seres humanos para escribir las palabras. Inspiración plenaria significa que la inspiración de la Escritura se extiende a cada parte de las Escrituras. La palabra "plenaria" significa "completo y total". La Biblia es la autoridad final, no sólo en asuntos de fe y práctica, sino que también es la autoridad final sobre cualquier tema que aborde. Todo lo que la Biblia afirma como verdad es verdad. No sólo es verdad en asuntos de fe y práctica, es verdad en todos los temas de los que habla. Si dice algo acerca de la ciencia, puedes tenerle confianza. Si dice algo acerca de la geología, puedes tenerle confianza. Si dice algo acerca de la arqueología, puedes tenerle confianza. Si dice algo acerca de la sociología, puedes tenerle confianza. Cada tema del que la Biblia habla y afirma como verdad, es verdad. La inspiración plenaria es total y completa; se extiende a cada parte de las Escrituras, es la autoridad final en cuanto a la verdad sobre todos los temas que aborda.

La Inspiración verbal enfatiza con las palabras mismas que el Espíritu Santo guió para que fueran elegidas y utilizadas. Los autores humanos fueron respetados por Dios en la medida en que se conservó el estilo y características de cada escritor. Fuera del vocabulario del autor, fue Dios quien escogió las palabras que se escribieron. Las palabras que fueron elegidas por el autor fueron las mismas palabras que Dios quería emplear. Inspiración verbal significa que la inspiración se extiende a las palabras que eligieron los escritores. Esto no significa dictado. No toda la Biblia fue dictada palabra por palabra, sólo fue dictada en partes. Inspiración verbal significa simplemente que Dios permitió que los autores utilizaran sus propias características, estilo y vocabulario. Al elegir el vocabulario que normalmente usaban, fue Dios quien realmente los dirigió en la elección de esas palabras.

Otra palabra importante que se debe incluir al tratar con la verdadera teoría de la inspiración es la palabra infalible. Infalibilidad significa "exactitud infalible". La Biblia es infaliblemente precisa en todos los temas de los que habla; esto hace que la Biblia sea confiable. Otra palabra clave es inerrante. No hay ninguna declaración falsa en los escritos originales; esto hace que la Biblia sea veraz. Inspiración verbal plenaria significa que toda porción de la Biblia es completamente inspirada, inclusive en las palabras que fueron elegidas. Es infalible con precisión infalible y confiable, por lo tanto, es inerrante en cuanto a que no contiene ninguna declaración falsa, ni error, por tanto, es veraz.

b. Cinco cosas que la inspiración verbal plenaria no hizo

En primer lugar, no abrumó la personalidad del autor. La personalidad e individualidad de cada uno de los cuarenta escritores se muestra claramente a través de sus escritos. Uno tiene un concepto diferente al de Pedro y lo que escribió, en comparación al de Pablo y lo que escribió.

En segundo lugar, la inspiración verbal plenaria no anuló el uso de la inteligencia del autor. La inteligencia del autor fue usada por Dios para producir estos escritos.

En tercer lugar, no les prohibió la investigación personal. Por ejemplo, Lucas 1:14 indica que él cuidadosamente examinó otros escritos y narraciones antes de sentarse a escribir su propia biografía de la vida de Cristo. Incluso otros escritores, como el autor del Libro de Jueces, mencionó otros libros a los que recurrió para hacer su investigación. Aun cuando no prohibió la investigación personal, la inspiración se ve en que Dios motivó a los autores a consultar otras escrituras, y a que cuando eligieron las declaraciones de otras escrituras, ellos escogieron sólo aquellas afirmaciones que eran verdaderas (o aplicables) y sólo aquellas afirmaciones que Dios quiso que escogieran. Dios les guió a que nunca eligieran una declaración que fuera errada.

En cuarto lugar, la inspiración verbal plenaria no les impidió el uso de otros materiales. Por ejemplo, cuando Lucas decidió escribir su Evangelio, sabemos que utilizó otras fuentes, que tal vez incluyeron los Evangelios de Mateo y Marcos.

En quinto lugar, la inspiración verbal plenaria no significa que el autor siempre entendía lo que escribía. Un buen ejemplo de esto es Daniel. Varias veces Daniel declaró que, cuando terminó de escribir, no entendía lo que había escrito. Sabía que él había usado las palabras que Dios quería que utilizara, pero confesó que no entendía claramente lo que estaba escribiendo. La inspiración verbal no significa que el autor siempre entendía lo que escribía, pues en muchas ocasiones no lo entendió.

b. Cinco cosas que la inspiración verbal plenaria hizo

La primera cosa que la inspiración verbal hizo fue que preservó a los autores originales del error. Cuando los escritos originales al fin fueron terminados por cada uno de los cuarenta escritores de las Escrituras, no había ni una sola equivocación, ni un solo error, en ninguno de los 66 libros.

La segunda cosa que la inspiración verbal hizo fue que preservó las Escrituras de omisiones. Ninguno de los autores dejó fuera algo que Dios quería incluir. Todo lo que Dios quería que se incluyera fue incluido.

La tercera cosa que la inspiración verbal hizo fue que preservó los autores de hacer inclusiones de cosas que Dios no quería en las Escrituras. Por ejemplo, podría haber otras cosas verdaderas (que puede ser cierto), pero Dios no quiso que se incluyeran en Su Palabra. Así, la inspiración verbal plenaria significa que Dios no permitió la inclusión de lo que Él no quería que se incluyera. Esa es la otra cara de la moneda: por un lado, no se omitió lo que Dios quería que se incluyera, y por el otro lado, no se incluyó lo que Dios quería que se omitiera.

La cuarta cosa que la inspiración verbal plenaria hizo fue que aseguró la redacción adecuada. Dios permitió a los autores humanos utilizar su propio estilo y vocabulario, pero las palabras que eligieron de su propio vocabulario fueron las mismas palabras que Dios quería usar y en el mismo orden que Él quería que esas palabras se emplearan. Tanto el griego como el hebreo utilizan diferente orden de palabras, pero Dios supervisó de tal manera que tuvieran las formulaciones apropiadas; los autores escribieron las palabras en el orden que Dios quería que las escribieran.

La quinta cosa que la inspiración verbal plenaria hizo fue que incorporó una coautoría de lo divino y lo humano. Ambos Dios y el hombre produjeron las Escrituras. Dios fue la Fuente, mientras que el hombre fue el medio, el instrumento. Por lo tanto, ninguna parte de la Escritura se produjo aisladamente como obra del hombre; cada palabra fue supervisada y dirigida por Dios.

2. Evidencias de la inspiración verbal plenaria

Hay dos pasajes claves que explican claramente el hecho de que la Biblia fue plenaria y verbalmente inspirada.

a. II de Timoteo 3:16-17

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

El énfasis en este pasaje es la inspiración plenaria, que significa "inspiración completa". Dice lo siguiente: *Toda la Escritura*, es decir, cada revelación escrita es dada por inspiración de Dios. La palabra griega que se traduce como *inspirada por Dios* significa "soplada por Dios", o mejor dicho, fue "exhalada por Dios". En otras palabras, las Escrituras fueron inspiradas por el hecho de que ellas fueron la exhalación misma de Dios. Hablamos acerca de la inspiración de las Escrituras, sin embargo, la palabra en sí no hace énfasis en la inspiración, sino en la exhalación. No es tanto la inspiración de las Escrituras, porque las Escrituras son el soplo de Dios. Más correctamente, se debe hablar del soplo o aliento de la Escritura como exhalación de la Escritura.

El resultado de esta exhalación (o emanación) de Dios es que toda la Escritura es provechosa en cuatro áreas: en primer lugar, *para enseñar*; en segundo lugar, *para redargüir*; en tercer lugar, *para corregir*; y en cuarto lugar, *para instruir en justicia*.

b. II de Pedro 1:21

porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

El énfasis en este pasaje está en el medio de inspiración. Pedro marcó tres puntos.

Primero: *nunca la profecía fue traída por voluntad humana*; la principal fuente de revelación siempre fue Dios, mientras que el hombre siempre ha sido meramente una fuente secundaria o el medio para escribir la Escritura.

Segundo: los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. Cuando los profetas hablaron, hablaron la palabra de Dios. Ellos eran sólo las fuentes secundarias, Dios seguía siendo la Fuente primaria.

Tercero: este versículo dice: *siendo inspirados por el Espíritu Santo*. La palabra griega para *inspirados* significa "motivados" o "guiados". Es la misma palabra que se encuentra en Hechos 27:15, 17 que habla de un barco que está en el mar "a la deriva" o es llevado por el agua. La imagen aquí es que los profetas fueron conducidos por el Espíritu Santo, y escribieron lo que fue exhalado por el Espíritu para ser escrito por los hombres. Estos hombres estaban transcribiendo ya que estaban siendo guiados o movidos por el Espíritu Santo.

3. Objeciones a la inspiración verbal plenaria

Hay personas que plantean objeciones a la creencia general de la inspiración verbal y plenaria de las Sagradas Escrituras. Estas objeciones provienen de cuatro fuentes diferentes.

a. La ciencia y la historia

Los científicos dicen que las Escrituras contradicen las declaraciones que se sabe son verdad según la ciencia. Los historiadores dicen que la Biblia contiene errores históricos. La respuesta es simple. Primero, aunque la Biblia contradice algunas *teorías* de los científicos, nunca ha contradicho un *hecho* científico.

Segundo, donde existen documentos históricos, la Biblia ha demostrado que es absolutamente precisa en cuanto a historia se refiere. Hay que recordar que la Biblia usa el lenguaje fenomenológico o el lenguaje de la apariencia. La Biblia habla sobre el sol "saliendo" y "poniéndose". Por supuesto, todo el mundo sabe que el sol no "sale" y en realidad no "se pone", sólo parece que sale y parece que se pone. Físicamente, la tierra gira sobre su eje. Ese es el lenguaje de la apariencia, e incluso los científicos que más instruidos hablan de la salida y de la puesta de sol. Cuando la Biblia usa el lenguaje de la apariencia o figurativo, no está diciendo que el sol realmente sale, o que realmente se pone, sino que esa es la apariencia que da; incluso los científicos usan este mismo lenguaje de apariencia, por lo que no se debe usar un doble criterio.

La Biblia no es un libro de texto sobre ciencia o historia. Pero, de nuevo, cada vez que habla de ciencia, y cada vez que habla de historia, se ha demostrado que es absolutamente exacta. Nada en la geología o en la antropología ha demostrado que la Biblia es inexacta. El campo de la arqueología ha demostrado que la Biblia es históricamente exacta; las leyes físicas han demostrado que la Biblia es científicamente exacta; y la geografía histórica ha demostrado que la Biblia es geográficamente exacta. La ciencia y la historia aún no han podido proporcionar una sola prueba de que la Biblia contiene algún punto de error.

b. El escepticismo en las profecías y los milagros

Esta objeción supone que lo sobrenatural no existe. Pero si existe un Dios y todo lo que el concepto de Dios implica, entonces los milagros y las profecías no son un problema. Si Dios existe, entonces lo sobrenatural existe. Si lo que queremos decir por "Dios" realmente es así, entonces esto quiere decir que los milagros existen y que la profecía también existe. De hecho, la profecía cumplida ha demostrado la veracidad de las Escrituras. La profecía cumplida es evidencia de que la profecía aún no cumplida se cumplirá en el futuro.

c. La moral y las religiones

Al objetor le gusta señalar lo terrible que eran algunos de los héroes de la Biblia. Señala cosas tales como el adulterio de David con Betsabé, el asesinato de Urías, o la embriaguez de Noé. El hecho de que la Biblia registra la inmoralidad y la falta de espiritualidad por parte de sus héroes bíblicos muestra que la Biblia es exacta. Hay otros libros religiosos que sólo hacen hincapié en la heroicidad de sus líderes, pero la Biblia enfatiza tanto los puntos débiles como los fuertes.

Por ejemplo, los diversos actos pecaminosos de los héroes bíblicos se registran, pero no son aprobados o legitimados. La embriaguez de Noé en Génesis 9 se registra, pero no es aprobada. El incesto de Lot en Génesis 19 se registra, pero no es aprobado. La mentira de Jacob en Génesis 27 se registra, pero no es sancionada. El adulterio de David en II de Samuel 11 se registra, pero no es legitimado. La poligamia de Salomón en I de Reyes 11 se registra, pero no es legitimada.

La Biblia registra los actos pecaminosos de sus héroes humanos, pero registrar estos actos pecaminosos no significa que los aprueba, justifica o legitima.

Además, los actos ilícitos, actos inmorales o pecaminosos a veces parecen ser legitimados, pero es la fe y la intención lo que se legitima, no el acto en sí mismo. Por ejemplo, cuando Rahab mintió a su propio rey, no fue la duplicidad de Rahab lo que fue legitimado, pero sí la fe de Rahab (Heb. 11:31; San. 2:25); fue la fe de Jael y no su traición lo que fue legitimado (Jue. 4-5); fueron las acciones de Sansón, no sus concupiscencias, lo que fue legitimado (Jue. 14-16; Heb. 11:32).

A veces la gente señala el hecho de que ciertos héroes de las Escrituras contradicen claramente un mandamiento del Señor, y sin embargo no se les trae a cuentas. A veces, esto es debido a la diferencia de dispensaciones. No todos los mandamientos se aplican a todas las dispensaciones. Por ejemplo, Dios le dijo a Noé que podía comer cualquier cosa que se moviera, pero luego Dios le dijo a Moisés que podía comer sólo ciertas cosas. Ahora, a través de Pablo, Dios declaró que el hombre puede comer de todo con acción de gracias. Uno debe tener cuidado de no asumir que un mandato se ha roto, porque no todos los mandamientos se aplican a todas las dispensaciones.

Estas objeciones que salen de las áreas de la moral y la religión son a menudo un juicio subjetivo, o simplemente una mala interpretación de lo que la Biblia sanciona y lo que no sanciona.

d. Citas del Antiguo Testamento en el Nuevo Testamento

La cuarta objeción proviene de la forma en que el Nuevo Testamento cita el Antiguo Testamento. A veces, si se compara una cita del Nuevo Testamento con una cita del Antiguo Testamento, difiere en la redacción. En realidad, la diferencia de redacción surge de la necesidad de la traducción, y no que se haya citado de manera incorrecta.

El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo y el Nuevo Testamento fue escrito en griego. Cuando los escritores judíos del Nuevo Testamento escribieron en griego, tuvieron que traducir los pasajes hebreos del Antiguo Testamento al griego. Al traducir de un idioma a otro, es imposible ir sobre la base de un orden de palabra por palabra; simplemente no es posible. Lo que hace una buena gramática hebrea no necesariamente hace una buena gramática griega; lo mismo que lo que es una buena gramática griega, no necesariamente es una buena gramática en inglés. El mismo problema existe con las traducciones al español. Un versículo en español no estará en el mismo orden de palabras que en el hebreo o en el griego original. Escribir palabra por palabra, en el mismo orden de palabras, sería un horrible español, porque las reglas de la gramática difieren de un idioma a otro. Lo que existe en el Nuevo Testamento como citas del Antiguo Testamento no son citas erróneas, sino más bien, un cambio en el orden de las palabras en la traducción de los originales del hebreo al griego.

III. PRUEBAS DE LA INSPIRACIÓN

Afirmar que la Biblia es *dada por inspiración* es una cosa, pero ¿cuáles son las pruebas de la inspiración? Hay cinco pruebas diferentes de inspiración.

A. El carácter de Dios

Si Dios Se reveló en forma escrita, ¿no sería una revelación exacta? Ese es el punto de Romanos 3:4. Si Dios ha elegido revelarse a Sí mismo, ya que el carácter de Dios es la verdad absoluta, ¿por qué habría de dar las Escrituras (Su revelación escrita) conteniendo errores, obligando al hombre a decidir sobre qué es verdadero y qué es falso?

B. Citas del Antiguo Testamento

En un total de 3,808 veces, el Antiguo Testamento usa frases tales como: Así dice Jehová el Señor; dice el Señor, y la palabra de Jehová vino a mí. Existen mandatos específicos de Dios para registrar Sus palabras, como en el caso de Moisés en Éxodo 17:14, de Jeremías en Jeremías 30:2, y de Daniel en Daniel 12:4. Por otra parte, Dios autentificó los libros de Moisés a través de otros escritores, como en Josué 1:7-8. Los libros proféticos fueron autentificados también en que un autor autentificó a otro profeta. Por ejemplo, Isaías 34:16 llama a su libro: El Libro de Jehová. Algunos escritores del Antiguo Testamento citan a otros escritores del Antiguo Testamento con plena autoridad. Por ejemplo: Josué 8:30-35 cita la Ley de Moisés; Joel 2:32 cita a Abdías 17; Miqueas 4:1-4 cita a Isaías 2:2-4; Jeremías 26:17-19 cita a Miqueas 3:12; y Daniel 9:1-3 está basado en Jeremías 25 y 29.

C. Citas del Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento contiene 300 citas del Antiguo Testamento, 70 de ellas proceden de la Ley de Moisés, 170 proceden de los Profetas, y 60 vienen de las Escrituras. Varias citas del Antiguo Testamento muchas veces

declaran que Dios es quien habla, como en Mateo 15:4 y Hechos 28:25. Por supuesto, II de Tim. 3:16-17 y II de Pedro 1:21 tienen claramente el Antiguo Testamento en mente. Además de las 300 citas directas del Antiguo Testamento, también hay 4,105 alusiones al Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento afirma, por un total de 56 veces, que Dios es el autor del Antiguo Testamento.

D. El testimonio del Mesías

El Mesías aceptó el Antiguo Testamento en su totalidad e hizo muchas referencias del Antiguo Testamento y de sus tres divisiones: la Ley, los Profetas y las Escrituras, como en Lucas 24:44. En Mateo 5:17, Él dijo que vino a cumplir la Ley y los Profetas. En Juan 10:35, *Yeshúa* dijo que las Escrituras no pueden ser quebrantadas, refiriéndose en ese contexto al Antiguo Testamento.

En Mateo 23:35, Él mencionó a Abel y a Zacarías, en referencia a los libros primero y último en el orden judío del Antiguo Testamento. Claramente, Jesús mismo usó frecuentemente el Antiguo Testamento; éste era la base de Sus enseñanzas, la explicación de Su propia Persona, y Su apelación final en los debates que tuvo con sus críticos.

E. La preautentificación del Mesías

El Nuevo Testamento es un testimonio de Sí mismo. Fue preautentificado por el Mesías Mismo en Juan 16:12-14 y 14:26, donde Él les dijo a los discípulos que el Espíritu Santo traería a la memoria todo lo que Él les había enseñado. Pedro mismo fue consciente de que estaba escribiendo las palabras de Dios en I de Pedro 1:11-12. Pablo estaba consciente de que estaba escribiendo las palabras de Dios en I de Corintios 2:13 y 14:37. Incluso Pedro aceptó los escritos de Pablo como Escritura en II de Ped. 3:15-16.

CONCLUSIÓN

La conclusión de este estudio de la relación de la Biblia con el concepto de la inspiración de las Escrituras puede ser establecida en 13 puntos.

- 1°) Toda Escritura es dada por inspiración de Dios (II de Tim. 3:16).
- 2°) Es la Palabra de Dios al hombre (Juan 10:35).
- 3°) Es infalible (Sal. 19:7).
- 4°) No contiene error alguno (Prov. 30:5-6).
- 5°) Así es como fue dada originalmente (II de Ped. 1:21).
- 6°) Es inspiración divina, y es plenaria (Rom. 15:4).
- 7°) Es verbalmente inspirada (Mateo 4:4).
- 8°) Fluye (II de Sam. 23:2).
- 9°) Son las Palabras mismas de Dios, poseen toda Su autoridad (Isa. 1:2).
- 10°) Es suficiente para salvar a los pecadores (II de Tim. 3:15).
- 11°) Tiene claridad de entendimiento (Sal. 119:105).
- 12°) Tiene eficacia para provocar convicción de pecado en el pecador (Hebreos 4:12).
- 13°) El propósito central de las Escrituras es confesar y dar testimonio del Mesías (Luc. 24:44).

La Biblia es la Palabra de Dios inspirada, plenaria, verbal, infalible y sin error. La Biblia es una fuente absolutamente confiable y exacta para lo que Dios quiere que el hombre sepa; lo que Dios quiere que el hombre crea, y cómo Dios quiere que el creyente actúe en su vida espiritual.❖

Si disfrutó de este estudio bíblico, el Dr. Fruchtenbaum le recomienda: MBS 021, 030, 034 y 041.